

**El papa Francisco dijo que la propiedad privada es un “derecho secundario” y criticó a los sindicalistas que se convierten en “pseudopatrones”**

**El Pontífice envió un mensaje a la Conferencia Internacional del Trabajo, en el que remarcó que el derecho primario es “el destino universal de los bienes”**

**Infobae.com**

**17 de Junio de 2021**

**El papa Francisco criticó este jueves la corrupción que convierte a los sindicatos en “seudopatrones” y los aleja del pueblo** en un videomensaje en español a los participantes de la 109 **Conferencia Internacional del Trabajo**, que se desarrolla en formato virtual por la pandemia. El pontífice agregó que **la propiedad privada es “un derecho secundario”** que depende de un derecho primario, que es **“el destino universal de los bienes”**.

**“Cuando un sindicato se corrompe, ya esto no lo puede hacer, y se transforma en un estatus de seudopatrones, también distanciados del pueblo”**, denunció el Papa. Por ello, insistió en que la labor de estas organizaciones es “desnudar a los poderosos que pisotean los derechos de los trabajadores más vulnerables”, aunque los invitó a **no dejarse encerrar en una ‘camisa de fuerza’ y enfocarse en situaciones concretas”**.

En el mensaje, que dirigió en primer lugar al director general de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), **Guy Ryder**, el Papa también insistió en que **la propiedad privada es “un derecho secundario” que depende de este derecho primario, que es “el destino universal de los bienes”**. El Pontífice volvió así sobre la idea que ya expresó el pasado mes de diciembre al inaugurar la conferencia internacional virtual de los Comités Panamericano y Panafricano de Juezas y Jueces por los Derechos Sociales y la Doctrina Franciscana, cuando **afirmó que el derecho a la propiedad es “un derecho natural” pero “secundario” derivado del derecho que tienen todos, “nacido del destino universal de los bienes creados”**.

### **Protección social para el trabajo en negro**

Por otro lado, **Francisco pidió que la “protección social” llegue a los que trabajan en negro**. Una exclusión que enmarcó en la “filosofía del descarte” que, además, complica la “detección temprana” y la “búsqueda de atención médica por el COVID-19”, aumentando el riesgo de que se produzcan brotes entre esas poblaciones.

**“Dichos brotes pueden no ser controlados o incluso ocultarse activamente, lo que constituye una amenaza adicional a la salud pública”**, dijo. El Papa advirtió del riesgo de que **“las prisas por volver a una mayor actividad económica” tras la pandemia lleven a “las pasadas fijaciones en el beneficio, el aislacionismo y el nacionalismo**, el consumismo ciego y la negación de las claras evidencias que apuntan a la discriminación de nuestros hermanos y hermanas ‘desechables’ en la sociedad”.

Para evitarlo, es necesario un **“nuevo futuro del trabajo fundado en condiciones laborales decentes y dignas**, que provenga de una negociación colectiva y que promueva el bien común”.

Francisco pidió atención, sobre todo, **“hacia los trabajadores que se encuentran en los márgenes” laborales y que “realizan lo que se suele denominar el trabajo de las tres dimensiones: peligroso, sucio y degradante”**, como “los jornaleros, los del sector informal, los trabajadores migrantes y refugiados”.

Denunció que estos trabajadores, junto con sus familias, **“normalmente quedan excluidos del acceso a programas nacionales de promoción de la salud, prevención de enfermedades, tratamiento y atención”**, al tiempo que exigió que se respeten sus derechos esenciales, incluido el de sindicarse.

“La crisis del COVID ya ha afectado a los más vulnerables y no deberían verse afectados negativamente por las medidas para acelerar una recuperación que se centra únicamente en los marcadores económicos”, por lo que “hace falta una reforma a fondo de la economía”, aseveró. Es muy necesario garantizar que la asistencia social llegue a la economía informal y preste especial atención a las necesidades particulares de las mujeres y de las niñas

Francisco también resaltó que **la pandemia ha afectado duramente “a las mujeres de la economía informal**, incluidas las vendedoras ambulantes y las trabajadoras domésticas”, cuyos hijos “están expuestos a un mayor riesgo para la salud”, ya que, sin “guarderías accesibles”, deben acompañarlas a sus lugares de trabajo o quedarse en sus hogares sin protección.

**“Es muy necesario garantizar que la asistencia social llegue a la economía informal y preste especial atención a las necesidades particulares de las mujeres y de las niñas”**, dijo.

La pandemia ha puesto de manifiesto **“que muchas mujeres de todo el mundo siguen llorando por la libertad, la justicia y la igualdad”** y que, aunque ha habido “notables mejoras en el reconocimiento de los derechos de la mujer y en su participación en el espacio público, todavía hay mucho que avanzar en algunos países”.

Asimismo, el pontífice **recordó a los empresarios que “su verdadera vocación” es “producir riqueza al servicio de todos”**. De este modo, denunció una “dinámica elitista, de constitución de nuevas élites a costa del descarte de mucha gente y de muchos pueblos”. Por ello, **alertó frente al peligro real de “olvidar a los que han quedado atrás”**. “Corren el riesgo de ser atacados por un virus peor aún del COVID-19: el de la indiferencia egoísta”, indicó. Para Francisco, **“una sociedad no puede progresar descartando, no puede progresar”**.

“Este virus se propaga al pensar que la vida es mejor si es mejor para mí, y que todo estará bien si está bien para mí, y así se comienza y se termina seleccionando a una persona en lugar de otra, **descartando a los pobres, sacrificando a los dejados atrás en el llamado ‘altar del progreso’**”, dijo Francisco.

*(Con información de Europa Press y EFE)*

